

Fira 11
V. 15.

Tunc venit Jesus cum illis in villam quæ dicitur Gethsemani, & dixit discipulis suis: sedete hîc, donec vadam illuc & orem. Matth. XXVI. 30.

Despues desto vino Jesus con ellos en un lugar llamado Gethsemani, y dixo á sus discipulos, sentaos aqui, hasta tanto que yo vaya alli, y ore.

Estas palabras nos muestran, como el hijo de Dios despues de haver hecho su Testamento, y dado gracias á su Padre, continua en prepararse a la muerte. La pequeña lamina que aqui se ve, nos dá desto una viva representacion. Esto es á la vista de un objecto que tanto toca y mueve el alma, que el Angel y el Confessor exhortan nuestro enfermo a seguir lo que ha empegado, y a prepararse a la muerte, de quien la fragilidad de nuestra materia, nos haze temer los assaltos del dia en que nos vemos cercanos. En el inter, el otro Religioso redobla sus rogativas por el enfermo; y como la preparacion mas necessaria en este estado consiste en recibir bien la Extrema Uncion; el Angel, y el Confessor hablan al enfermo deste divino Sacramento. Dizenle que particularmente está destinado á las personas que se hallan en el estado en que Dios los ha reducido; que esta es la medecina espiritual de todos aquellos que estan peligrosamente enfermos; que alcançan con ella la remission de los pecados que se pueden aun hallar en ellos; que ellos reciben al mesmo tiempo la gracia de sufrir con paciencia, las penas y incomodidades de la enfermedad, la fuerza y el animo de disponerse para bien morir, y del mismo modo el establecimiento de la salud, si esto puede redundar en gloria de Dios, y salud de su alma. Y para que el enfermo tenga mas Fé en este ultimo Sacramento, le dicen que Nuestro Señor Jesu Christo le instituyó como los otros; aleganle la platica, y tradicion de la Iglesia; citanle el passó de S. Jacobo, que nos señala expressamente en su Epistola Canonica, el tiempo, el uso, y los efectos deste Sacramento, y quales son los que deven administrarle. † *Qualquiera entre vos está enfermo, que llama los Presbyteros de la Iglesia, y que ellos ruegan por él, untandole de Olio en nombre del Señor: y la rogativa de la Fé salvará el enfermo, el Señor le aliviará, y si estuviere en pecados, le seran perdonados.*

† Ch. V.
v. 15.

E



